

nexus
líder en medicina estética

Hiperhidrosis

Eliminamos el exceso de sudor con la toxina botulínica, sin tratamiento quirúrgico

El término hiperhidrosis hace referencia al exceso de sudoración producido por una alteración del sistema nervioso vegetativo que hace que se produzca más sudor de la necesaria para regular la temperatura del cuerpo.



Las causas de aparición de este trastorno son diversas. Se distinguen unas formas primarias o idiopáticas y otras secundarias.

Las primarias son localizadas y afectan las palmas, las plantas, la cara o las axilas. Las formas secundarias suelen ser generalizadas y, entre sus causas más frecuentes, hay infecciones, neoplasias, endocrinopatías o el efecto de algunos fármacos. La hiperhidrosis primaria, que afecta a un 3% de la población, conlleva inseguridad, falta de confianza, angustia y estrés en las personas que la padecen, condiciona las relaciones sociales y altera el desarrollo natural de sus actividades cotidianas, tales como quitarse la chaqueta o llevar ciertas prendas o tejidos. Cabe decir que, al aumentar la temperatura ambiental como en verano, o la corporal como cuando hacemos deporte, el problema se agrava.

Para eliminar el exceso de sudor, la mejor alternativa actualmente -además de la quirúrgica, que sólo está indicada en casos muy concretos-, es

el tratamiento con toxina botulínica. Mediante esta técnica, conseguimos interrumpir la hiperactividad de las glándulas sudoríparas al bloquear las terminaciones nerviosas simpáticas responsables de estimular estas glándulas.

El procedimiento de tratamiento es el siguiente: tras la pertinente historia y exploración clínicas, se efectúa un test para delimitar el área a tratar y detectar la zona o zonas de mayor hiperactividad. A continuación, se infiltra el producto a través de una aguja extremadamente fina. La técnica es rápida, segura, prácticamente indolora, y se realiza ambulatoriamente.

En la zona de la axila no requiere ni siquiera anestesia (o, como máximo, una crema anestésica tópica) y con pocas infiltraciones se completa el tratamiento. A otras zonas más sensibles como palmas y plantas, puede realizarse también bajo un bloqueo de los nervios implicados, resultando el tratamiento completamente indoloro. No requiere baja laboral y, una vez finalizado el tratamiento, el paciente puede reincorporarse con total normalidad a sus actividades cotidianas.

"Los resultados se observan en pocos días y pueden durar, según la zona, hasta un año"

Los resultados se observan de forma progresiva ya a los pocos días de la aplicación, y sus efectos suelen durar entre 4 meses y un año, dependiendo de la zona y las características particulares de cada caso.

"El resultado es como tener la sensación de ir sin calzado. El pie respira y transpira"



En la axila, por ejemplo, la duración media es de 7 a 9 meses. Se recomienda un mantenimiento anual, si bien hay pacientes en los que, después de pocas sesiones, la eliminación del exceso de sudoración es definitiva. La efectividad es muy alta, lográndose en un solo tratamiento una reducción de la sudoración mayor del 80% en más del 93% de los pacientes.

Finalmente, no nos cansaremos de repetir que resulta crucial acudir a un centro médico autorizado y que el tratamiento lo realice un médico preparado en esta técnica en concreto. Los tratamientos con toxina botulínica son, en general, muy seguros y con escasos o nulos efectos secundarios, siempre que se efectúen bajo estas condiciones.

Un equipo profesional a vuestro servicio cada día

Dr. Samuel Pinós, colegiado 2825

Máster Universitario en Medicina Estética
Especialista universitario en Medicina Estética
Miembro numerario de la Sociedad Española de Láser Médico-Quirúrgico
Director de la Plataforma Láser de Nexus Biomédico
Director médico de las clínicas Nexus
Máster en Ozonoterapia Médica

nexus
líder en medicina estética

"La hiperhidrosis comporta inseguridad y condiciona las relaciones sociales"